



Declaración CEPREDENAC Versión revisada y con comentarios MCR Sendai, Marzo 2015

Los Gobiernos Centroamericanos para contribuir con el desarrollo sostenible de las naciones se han propuesto como meta aplicar la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (GIR).

Un país que trabaja con el enfoque de la GIR tiene oportunidades para la incursión de la Inversión Extranjera Directa (IED), lo cual incide en temas como seguros, infraestructura segura, generación de empleos y por ende crecimiento económico de las naciones y mejoramiento de la competitividad.

La participación amplia y multisectorial es clave para lograr la reducción del riesgo de desastres. En ello hay que considerar la participación del sector educativo en todos los niveles, desde la formación básica hasta el nivel superior. Los programas de formación y educación, formales e informales, contribuyen a la reducción de brechas sociales, económicas y culturales favoreciendo la seguridad, la paz y la estabilidad de la Población Centroamericana.

El impacto de los desastres provoca la pérdida de centros educativos, hospitales e infraestructura clave para el desarrollo de las Naciones, incrementa la pobreza y las oportunidades de conservación de empleo de las poblaciones. Es decir, agudiza las condiciones de pobreza que de acuerdo a datos del Banco Mundial en promedio es de un 44% para la Región Centroamericana. En ese sentido invertir un US\$ 1 en GIR representa un ahorro entre \$7 a \$ 12 en términos de reconstrucción. Dado que los recursos cada vez son más limitados, la GIR implementada contribuye con el desarrollo de las Naciones. Cuanto más se postergue la GIR, mayores serán las necesidades financieras y económicas en el futuro a mediano y largo plazo.

Las diversas cumbres: Sendai, la Convención Marco sobre el Cambio Climático (COP), los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Cumbre Mundial Humanitaria prevista para el 2016, deben converger en un solo fin que es el mejoramiento de la calidad de vida de la población del mundo y en nuestro caso particular la población Centroamericana.

Los distintos actores que implementan la GIR necesitan una mayor articulación para lograr contar con mejores mecanismos de financiamiento y aprovechamientos de esos recursos económicos provenientes tanto de la cooperación, como de los organismos de financiamiento internacional y del ingreso nacional.



El Cambio Climático ha llegado para quedarse, lo que experimentamos todos y cada uno de los días que transcurren. Hoy por hoy, las comunidades enfrentan los efectos de las sequías, los deslizamientos, las inundaciones, los tornados, los huracanes y los daños causados por el ser humano.

Se estima que en Centroamérica se dispone, anualmente, de poco más de US\$ 22 millones de dólares para la Gestión Integral de Riesgo, cifra que pareciera pequeña para el grado de vulnerabilidad y pérdidas anuales estimadas para esta Región. Por ello, se necesita un paquete innovador de incentivos que permitan un mayor avance del tema.

Sin embargo, debe apostarse también para que la población en su conjunto desarrolle una cultura de GIR de desastres ya que esto le permitirá no sólo comprender mejor las acciones que ejecuten las instituciones, sino que también las hará protagonistas de acciones que desde sus comunidades contribuyan a elevar el nivel de RESILIENCIA ante los desastres.

Ante este panorama, los Gobiernos deben incluir en sus planes el enfoque de GIR de manera estructurada para que se convierta en un plan sistemático de reducción de riesgos.

Toda la población debe conocer sus amenazas, vulnerabilidades, exposición y nivel de riesgos, para que cuente con información adecuada que les permita ser resilientes.

Nuestro compromiso desde Centroamérica es seguir trabajando para fortalecer la reducción del riesgo de desastres, previniendo, mitigando, preparándonos y contando con procedimientos claros que salvaguarden la vida, los medios de subsistencia y en general los recursos. Esto es lo que efectivamente incrementa la RESILIENCIA y contribuirá a sociedades más justas y humanas.

El llamado que se hace desde Centroamérica es que NO HAY MÁS TIEMPO, no podemos esperar más, es momento de actuar con responsabilidad y seriedad.

Para finalizar, agradecemos los grandes aportes de la Comunidad Internacional y Organismos Internacionales de Cooperación, por acompañarnos decididamente en los esfuerzos de consolidar a Centroamérica como una región más segura para vivir, integrando respeto al medio ambiente y vinculado al desarrollo sostenible.

SENDAI, JAPON. MARZO DEL 2015.